



# **CINCO PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO**



# La alegría cristiana

Prado González Heras<sup>1</sup>

SUMARIO. 0.- LA ALEGRÍA DEL PÓRTICO; 1.- LA ALEGRÍA DE LA VÍSPERA. «AL VERLO SE ALEGRARÁ VUESTRO CORAZÓN» IS 66, 4; 1-1.- El mundo en estado de espera; 2.- LA ALEGRÍA DE LA VENIDA. «PARA QUE MI ALEGRÍA ESTÉ EN VOSOTROS Y VUESTRA ALEGRÍA SEA COLMADA» (JN 15,11; 16,24; 17,13); 3.- LA ALEGRÍA DE LA SALIDA; 4.- PROTEGE TU ALEGRÍA; 5.- BIBLIOGRAFÍA

**R**ESUMEN. La autora aborda el significado e implicaciones de la alegría cristiana en el magisterio del Papa Francisco, y al hilo de ello presenta sus raíces y dimensiones bíblicas. La alegría cristiana entronca con la esperanza y con la espera mesiánicas.

PALABRAS CLAVE. Acogida, escucha, espera, esperanza, Mesías.

## Christian joy

ABSTRACT. The author discusses the meaning and implications of Christian joy in the magisterium of Pope Francis and presents its biblical roots and dimensions. Christian joy is connected with messianic hope and expectation.

KEY WORDS. Welcoming, listening, waiting, hope, Messiah.

---

<sup>1</sup> Presidenta Federal. Federación de la Conversión de San Agustín, OSA.

## «Quería deciros una palabra, y la palabra era alegría»<sup>2</sup>

### 0. LA ALEGRÍA DEL PÓRTICO

Cuando llegas a Santiago y entras en la Catedral, te saluda la liturgia coral del Pórtico de la Gloria: los ángeles cantores con sus instrumentos, los patriarcas, los profetas, los evangelistas. Todos parecen estar cantando y danzando a pesar de la piedra y los siglos. Santiago mismo, sentado en el Portón de la Casa, nos espera para acogernos, como uno de nuestros ancianos apostados en el portón de sus casas para ver llegar, saludar a todo el que pasa y abrir la puerta que custodia con una amable palabra y sonrisa de bienvenida. Así acoge Santiago a los peregrinos que tantas veces hemos cruzado ese dintel. Sí, todos sonríen con ese rictus arcano e ingenuamente feliz. Es el Cielo, la Puerta del Cielo.

He pasado muchas veces por este magnífico Pórtico desde que era muy joven y me he ido acercando, poco a poco, a su valor significativo no solo en el ámbito de la fe sino también, y casi en primer lugar, en lo que revela de nuestra misma humanidad.

La mejor acogida que nos pueden dar «así en la tierra como en el cielo» es la Alegría, porque ella engendra la confianza, el deseo de quedarse en el hogar que nos acoge, la posibilidad de anidar en la existencia. La acogida, dirá el Papa Francisco, «podría ser el primer motivo de alegría para todo ser creado»<sup>3</sup>, porque solo esa acogida ahuyenta el miedo, el recelo, la sospecha<sup>4</sup>... y hace posible una vida tan precaria y vulnerable como es siempre la del que «acaba de llegar».

2 CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, *Carta circular a todos los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la Vida consagrada*, de 02 de febrero de 2014, [https://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccsclife/documents/rc\\_con\\_ccsclife\\_doc\\_20140202\\_rallegratevi-lettera-consacratl\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccsclife/documents/rc_con_ccsclife_doc_20140202_rallegratevi-lettera-consacratl_sp.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

3 Twitter, 8 de noviembre de 2021.

4 Poner en práctica el Evangelio del «acoger y del ser expertos en humanidad y encender hogueras de ternura cuando el frío de la vida se cierne sobre aquellos que sufren». Alfa y Omega, 2 de abril, 2022. Visita a Malta.



«El mundo necesita cristianos que sepan mostrar con su vida la belleza del Evangelio; que sean tejedores de diálogo; que hagan resplandecer la vida fraterna; que difundan el buen perfume de la acogida y de la solidaridad; que protejan y custodien la vida»<sup>5</sup>.

Este Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela es toda una Carta Magna en piedra sobre la alegría del Cielo y nos indica que también nuestra cogida al otro en alegría, en la «del marginado que está herido en el cuerpo y en la acogida del pecador que está herido en el alma, se juega nuestra credibilidad como cristianos»<sup>6</sup>.

Añadir algo a lo que ya se ha dicho sobre la alegría en el Magisterio del Papa Francisco me parece abundar en palabras, tal vez; recorreré la vía de la víspera (Esperanza), de la venida (Encuentro) y de la salida (Misión) intentando iluminarla con algunas palabras de su Magisterio.

## 1. LA ALEGRÍA DE LA VÍSPERA. «AL VERLO SE ALEGRARÁ VUESTRO CORAZÓN» Is 66, 4

La vida se mueve en dos estados: la promesa y la espera y el encuentro y la plenitud. Entre la promesa y la plenitud se extiende un arco existencial que cubre todos los pasos del ser humano sobre esta tierra. Ahí andamos, en ese corredor abierto y vinculado a todo, con principio y final, es decir: camino de esperanza. Esa es la vida humana y el itinerario en el que la vida del creyente, la vida consagrada, religiosa, se hace compañía necesaria, alentadora de esperanza en un hoy -y un siempre- teñido de tanta tristeza y tanto sufrimiento. En ese amplio espacio vital e histórico, ¿qué razones hay para la alegría? ¿qué razones para el gozo y la esperanza podríamos dar a otros con nuestras vidas?

---

5 FARO DI ROMA, 20 de septiembre de 2022.

6 *Ibidem*.

## 1-1.- El mundo en estado de espera

«¡Qué gran víspera el mundo!»<sup>7</sup>

Hemos heredado de Israel la alegría de la Víspera («Vísperas de Ti»), de una espera mesiánica que ha de colmar todo los deseos, los anhelos, las esperanzas y curar todas las heridas humanas, todas sus deficiencias, sus carencias, sus fatigas, sus éxodos y sus exilios<sup>8</sup>. La espera, la esperanza<sup>9</sup> y el gozo son propios de esa condición tan bien descrita del hombre que vive fundamentalmente vertido hacia el futuro porque tiene un origen. En esta gran sala de “aguardo” que es la vida hay una secreta alegría: gracias a esta esperanzada (Rom 4, 18) vivimos una paradójica certeza en medio de muchas incertidumbres. «La esperanza –afirma el Papa Francisco– hace que uno entre en la oscuridad de un futuro incierto para caminar en la luz. La virtud de la esperanza es hermosa; nos da tanta fuerza para caminar en la vida»<sup>10</sup>. Esta espera esperanzada ofrece una fortaleza a la precariedad humana. De dónde viene ese modo específico de ser puede tener como respuesta que la inquietud humana no se conforma con su infinitud y solo la esperanza le ofrece un sentido a todo, al sufrimiento, a la vulnerabilidad, al deseo... En este quicio se apuesta la vida religiosa para acompañar la espera, para iluminar sobre el sentido de esta víspera y así ser profecía en medio de una ausencia y de una presencia anhelada y necesitada, atisbada, presentida, creída firmemente.

---

7 P. SALINAS, *La voz a ti debida*, Cátedra, 2009.

8 A. CAMUS, *La esperanza y el absurdo. El mito de Sísifo*, Alianza Editorial, 1985. Hablaba él de cómo la obra de Kafka era toda ella un grito de esperanza: que alguien le viniera a salvar de un juicio inmisericorde siendo inocente, que al fin un castillo se pudiera concluir, que alguien le devolviera a su condición de hombre y le amara, dejando atrás la imagen propia como un animal espantoso.

9 E. BLOCH, *El principio esperanza*, Trotta, 2007.

10 FRANCISCO, *Audiencia general*, 19 de diciembre de 2018, [https://www.vatican.va/content/francisco/es/audiences/2018/documents/papa-francesco\\_20181219\\_udienza-generale.html](https://www.vatican.va/content/francisco/es/audiences/2018/documents/papa-francesco_20181219_udienza-generale.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.



La profecía no tenía otro sentido que el de sostener esta espera en esperanza, es decir, en fe (*emunah*)<sup>11</sup>, y no solo por el deseo y la paciencia<sup>12</sup>.

Israel se nutría de la esperanza gozosa de una nueva intervención de Dios con la llegada del Mesías que inauguraría los tiempos nuevos, más hermosos que todo lo vivido anteriormente, más salvífico que la salida de Egipto atravesando un mar, más reconfortante que la vuelta a Jerusalén tras el exilio (Is 9,9; Jl 2, 21.23, Bar 4, 23.26ss; Lam 4, 21; Is 35, 1ss; 44, 23; 49, 13; 61, 3.7.10; 65, 18ss; 66, 10.14; Zc 9,9).

La triple condición humana, *elpídica*, creyente y amante, justifica nuestra triple apertura: abierto a la realidad que es digna de crédito, abierto al futuro y abierto a los otros y al Otro<sup>13</sup>. Esta es la vocación del hombre y, en su realización, su felicidad posible en este mundo.

«Esta es la paradoja y al mismo tiempo ¡el elemento más fuerte, más alto de nuestra esperanza! Una esperanza fundada en la promesa<sup>14</sup> que desde el punto de vista humano parece incierta e imprevisible, pero que no desaparece ni siquiera ante la muerte, cuando quien promete es el Dios de la Resurrección y de la vida. ¡Esto no lo promete uno cualquiera! Quien promete es el Dios de la Resurrección y de la vida»<sup>15</sup>.

---

11 «La gran esperanza está enraizada en la fe, y precisamente por esto es capaz de ir más allá de toda esperanza». FRANCISCO, *Audiencia general*, 29 de marzo de 2017, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2017/documents/papa-francesco\\_20170329\\_udienza-generale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2017/documents/papa-francesco_20170329_udienza-generale.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

12 FRANCISCO, *Homilía*, Santa Marta, 29 de octubre de 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2013/documents/papa-francesco\\_20131029\\_esperanza-desconocida.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2013/documents/papa-francesco_20131029_esperanza-desconocida.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022. El Papa Francisco cita el famoso texto de Charles Péguy de *El pórtico del misterio de la segunda virtud*, Encuentro, 1991.

13 P. LAÍN ENTRALGO, *Descargo de conciencia 1930-1960*, Barral Editores, 1975, 482.

14 La vida religiosa es portadora y continente de una promesa, ella misma es aviso de lo que ha de llegar, de Quien ha de venir, es su anunciadora. Ella responde a las graves preguntas del hombre: ¿Habrá una vida en la que se restaure la justicia no habida en esta? ¿En algún otro lugar no tendremos hambre, ni sed, viviremos en una patria, en una casa, seremos felices sin intermitencias? Y responde con la misericordia en el aquí y ahora.

15 FRANCISCO, *Audiencia general*, 29 de marzo de 2017. *Vid* nota 11.

## Los gestos propios de la esperanza

Dos gestos son propios de este tiempo que hacen posible vivir en el gozo de la espera: Estar despiertos y orando porque: «...el sueño interno viene siempre de dar vueltas a nosotros mismos y permanecer encerrados en nuestra propia vida con sus problemas, alegrías y dolores... Y eso cansa, eso aburre, esto nos cierra a la esperanza» siendo esta “la raíz del letargo y de la pereza de las que habla el Evangelio”. A continuación, añade que la segunda actitud para vivir bien el tiempo de la espera del Señor es la oración.

«Tengan ánimo y levanten la cabeza, porque su liberación está cerca (v. 28). Nosotros esperamos a Jesús, queremos esperarle en oración, que está estrechamente vinculada con la vigilancia. Rezar, esperar a Jesús, abrirse a los demás, estar despiertos, no encerrados en nosotros mismos... Nosotros esperamos a Jesús y queremos esperarle en oración, que está estrechamente vinculada con la vigilancia»<sup>16</sup>.

A estos gestos propios del creyente se añade otro más relacional, si cabe: ser compañía en la espera. La vida es una gran sala de espera... y de encuentro. La vida cristiana, heredera de una espera, inaugura otra muy distinta: la del que sabe que el esperado, vino y volverá. Él volverá, pero sabemos que Él viene continuamente a nuestra vida y, por eso, la vida es una sala no solo de espera sino también de encuentro cotidiano y existencial.

## Esperanza y alegría testimonial

Este amor profesado por la vida religiosa al Señor de la Vida, al Resucitado, al Viviente, es la fuerza que engendra la esperanza testimonial, confesante, comprometida, compañía de vida, una fe que mueve montañas. Solo así puede ser anuncio profético, compañía comprometida y consuelo en este paso franco que es la existencia: «La gente

---

16 FRANCISCO, *Ángelus*, 2 de diciembre 2018, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2018/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20181202.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2018/documents/papa-francesco_angelus_20181202.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.





de hoy tiene necesidad ciertamente de palabras, pero sobre todo tiene necesidad de que demos testimonio de la misericordia, la ternura del Señor, que enardece el corazón, despierta la esperanza, atrae hacia el bien. ¡La alegría de llevar la consolación de Dios!»<sup>17</sup>.

Porque consolar es la acción misericordiosa ante todo sufrimiento humano que el Papa Francisco describe como un camino de una belleza evangélica conmovedora: hablando al corazón y llevando el abrazo de Dios. El consuelo se transforma en quien lo recibe –y en quien lo da– en una alegría profunda, alegría de sentido, de luz, de compañía y comunión. Es un lenguaje que se explica en un horizonte de amor y es «epifanía de una pertenencia recíproca, juego de empatía intensa, de conmoción y unión vital. No se trata pues de palabras superficiales y dulzonas sino de entrañas de misericordia, abrazo que da fuerza y es paciente cercanía para hallar los caminos de la confianza»<sup>18</sup>.

## La vida como Adviento

«La invitación a la alegría es característica del tiempo de Adviento: la espera del nacimiento de Jesús, la espera que vivimos es alegre, un poco como cuando esperamos la visita de una persona a la que queremos mucho, por ejemplo, un buen amigo al que no vemos desde hace tiempo, un pariente»<sup>19</sup>.

La espera cristiana tiene una palabra luminosa, confiada, creyente, una oración que barrunta el gozo, la alegría por la certeza en la que de que Él está al llegar: *Marana Tha*, Ven, Señor, Jesús. «Renovemos

---

17 FRANCISCO, Homilía, Misa con los Seminaristas, Novicios y Novicias, Roma, 7 julio 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130707\\_omelia-seminaristi-novizie.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130707_omelia-seminaristi-novizie.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

18 CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, *Carta circular a todos los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la Vida consagrada*, de 02 de febrero de 2014, [https://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccsclife/documents/rc\\_con\\_ccsclife\\_doc\\_20140202\\_rallegratevi-lettera-consacratu\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccsclife/documents/rc_con_ccsclife_doc_20140202_rallegratevi-lettera-consacratu_sp.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

19 FRANCISCO, *Ángelus*, 13 de diciembre de 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20201213.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco_angelus_20201213.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

nuestra confianza en Él. Digámosle: Jesús, creemos que tu luz es más grande que cualquiera de nuestras tinieblas, creemos que Tú puedes curarnos, que Tú puedes renovar nuestra fraternidad, que puedes multiplicar nuestra alegría; y con toda la Iglesia te invocamos, todos juntos: ¡Ven, Señor Jesús!»<sup>20</sup>.

## Tiempo previo de alegría y danza

Saber, en esta vida caduca y fatigosa, que vendrá un tiempo de una alegría incontenible, duradera, nueva (Is 9,9; Mt 4, 12-16), sin holocaustos ni *shoah*, ni masacres, ni esclavitudes, ofrece una auténtica consolación de fortaleza y serenidad.

En los salmos la tierra entera exulta de alegría, plena de las maravillas de Dios, nos muestran un mundo diáfano que deja ver a Dios y él mismo, el mundo creado, se hace mensajero y por eso «el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra». El rumor de las criaturas alabando la obra de sus Manos es el murmullo apenas silencioso del Universo.

Israel descubre esta alegría universal en medio de la desdicha y el fracaso y así es el Pueblo de la Danza ante Dios, del júbilo, del reconocimiento de su presencia ante los ojos del hombre, capaz de sacar de este pasos de baile, de alegría, de gozo. Se sabe liberado de la esclavitud por Él, acompañado en el desierto por Él, salvado de las aguas por Él, amamantado y saciada el hambre y la sed por Él. Esto, Israel, lo ha visto, lo ha contemplado con sus ojos, lo ha experimentado y no debe olvidarlo jamás (Dt 7 y 8). Danza por saberse salvado y liberado.

La certeza creyente es que no solo los cielos cantan la gloria de Dios y danzan los astros alabándolo sino que Dios mismo se alegra con su Creación y danza de gozo por ella, que no hay mayor plenitud ni dignidad que entrar en esta danza de alabanza al Creador de todo lo

---

20 *Viaje apostólico Chipre*, Diciembre 5, 2021, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2021/outside/documents/cipro-grecia-2021.html>, última consulta el 08 de diciembre de 2022.



creado y hacer de la vida un *Magnificat* porque «Él ha estado grande con nosotros y estamos alegres». Esta es la actitud de la espera del Señor y ella informa la alegría cristiana a punto de aparecer en esta tierra.

«En este tercer domingo de Adviento, la liturgia nos invita a la alegría... El profeta Sofonías le dirige a la pequeña porción del pueblo de Israel estas palabras: "Lanza gritos de gozo, hija de Sión, lanza clamores, Israel" (3, 14). Gritar de gozo, exultar, alegrarse: es esta la invitación de este domingo. Los habitantes de la ciudad santa están llamados a gozar porque el Señor ha revocado su condena (cf. v. 15). Dios ha perdonado, no ha querido castigar. Por consiguiente, para el pueblo ya no hay motivo de tristeza, ya no hay motivo para desalentarse, sino que todo lleva a un agradecimiento gozoso hacia Dios, que quiere siempre rescatar y salvar a los que ama. Él exulta de gozo por ti, te renueva por su amor; danza por ti con gritos de júbilo (v. 17). Este es –así se llama– el domingo de gozo: el tercer domingo de Adviento, antes de Navidad» (Ángelus, 16, diciembre, 2018).

## 2. LA ALEGRÍA DE LA VENIDA. «PARA QUE MI ALEGRÍA ESTÉ EN VOSOTROS Y VUESTRA ALEGRÍA SEA COLMADA» (JN 15,11; 16,24; 17,13)

«Y, mientras hablamos,... posiblemente Cristo vendrá a hacernos compañía».<sup>21</sup>

Reconozco en este poema, que conocí primero a través de M. Theodorakis, la condición para su visita: la necesidad que tiene toda criatura de ser visitada y ser salvada en esta tierra y el anticipo obligado de una espera que exige una apertura al pobre, al necesitado, al que no tiene casa en la que reposar.

### Ha venido

Este es el eje axial de nuestra alegría.

21 T. LIVADITIS: «ΤΗΝ ΠΟΙΤΑ ΑΝΟΙΓΩ ΤΟ ΒΡΑΔΥ». Música M. Theodorakis.

«En Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos. El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida. Viendo brillar los ojos de los jóvenes esposos ante su hijo recién nacido, entendemos los sentimientos de María y José que, mirando al niño Jesús, percibían la presencia de Dios en sus vidas. “La Vida se hizo visible” (1Jn 1,2); así el apóstol Juan resume el misterio de la encarnación»<sup>22</sup>.

La razón de la alegría del hombre no es solo esa diafanidad y transparencia del mundo y de la vida que nos deja ver al Dios que está presente obrando aquí y ahora, la razón más honda es que Él ha venido, se ha hecho presente Él mismo y esta epifanía ha roto con la ausencia y la soledad en la que estábamos, ha colmado la espera esperanzada y nos ha ofrecido un encuentro no solo a la medida de nuestro deseo o necesidad sino también, y, sobre todo, a la medida del Amor de Dios. Esa es la fuente de la alegría: el encuentro cara a cara con Él que ha dado a nuestra existencia una honda alegría y nos ha hecho pasar del sin sentido al peso de un Amor que actúa en nosotros como una ley gravitatoria radicándonos en la existencia a la vez uniéndonos íntimamente a Él. La comunión con Aquél que ha venido a nuestro encuentro destierra la ausencia, la soledad y la desesperanza. «Vuestra alegría será plena» (Jn 16, 24), no banal pues tiene la carga de la vida, pero de una vida transfigurada<sup>23</sup>.

Su proximidad al hombre ha hecho saltar los goznes que retenían la dudosa esperanza, la tímida fe, la incertidumbre, ha sobrepasado la promesa mesiánica, ha dejado corta la profecía sobre el Día que anheló Abrahám, que hubiera deseado ver nuestro Padre en la fe.

Tras el encuentro con Cristo el testigo dice al mundo:

---

22 FRANCISCO, *Carta apostólica Admirabile signum sobre el significado y el valor del Belén*, de 01 de diciembre de 2019, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap\\_20191201\\_admirabile-signum.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20191201_admirabile-signum.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

23 L. BASSET, *Dal non senso alla gioia*, Qiqajon, Comunidad di Bose, 143.



«Alégrate” (Is 66,10). ¿Cuál es el motivo de esta alegría? ...Nos lo dice el evangelio de hoy: “Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16). Este mensaje gozoso es el núcleo de la fe cristiana: el amor de Dios llega a la cumbre en el don del Hijo a una humanidad débil y pecadora. Nos ha entregado a su Hijo, a nosotros, a todos nosotros<sup>24</sup>. Se ha dado un encuentro de Dios con nosotros en Él y esto engendra una permanencia y un testimonio, una “perseverancia en la fidelidad”<sup>25</sup>. “Lo que hemos visto y oído, lo que hemos tocado del Verbo de la vida”».

## Un encuentro que da Vida y Vida en abundancia

Si el AT concluye con un Moisés viendo de lejos la Tierra Prometida (Dt 32, 48-50), un salmista pidiendo al Señor «Muéstranos tu rostro» (Salm 4, 6) o preguntando a la multitud «¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?» (Sal 33, 12), Jesús el Señor se presenta al hombre como la Tierra esperada, el rostro que estaba vuelto hacia el Padre y se nos manifestó, la Vida, Abundante y Eterna.

Las palabras del Papa Francisco en *Fratelli Tutti* quieren iluminar esta verdad común a todo hombre: estamos hechos para este encuentro, todo nuestro ser lo barrunta y lo desea y no descansaremos hasta descansar en Él<sup>26</sup>. «La marca de nuestro ser a imagen y semejanza de Dios es una sed, una aspiración, un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor»<sup>27</sup>. Así, la cultu-

24 FRANCISCO, *Ángelus*, Domingo, 14 de marzo de 2021, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2021/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20210314.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2021/documents/papa-francesco_angelus_20210314.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

25 JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica post-sinodal Redemptionis donum a los religiosos y religiosas sobre su consagración a la luz del misterio de la redención*, de 24 de marzo de 1984, n. 17, [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_25031984\\_redemptionis-donum.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_25031984_redemptionis-donum.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

26 SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*, I,1.

27 FRANCISCO, Carta encíclica *Fratelli tutti sobre la amistad y la fraternidad social*, de 3 de octubre de 2020, n. 55, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

ra del Encuentro es propia de nuestra condición humana hasta el punto de que revela nuestra auténtica humanidad, lo que nos hace más humanos<sup>28</sup>, y también nuestra autotranscendencia, que nos impulsa a un encuentro con Aquél del que procedemos, en el vivimos y con el que aspiramos encontrarnos de un modo definitivo y pleno (EG 8) porque el encuentro pertenece a nuestra estructura antropológica.

Será «el encuentro personal con Jesús que nos salva» lo que nos liberará del estado de descarte y desencuentro en el que vive la humanidad y, por ello, es urgente una evangelización que parta de ese primer encuentro, que es llevada a cabo por una persona convencida, que da testimonio y vive la alegría del encuentro. Esta es la novedad que trae su Presencia entre nosotros, su Encarnación y Redención: la vieja criatura renace a vida nueva. El que está en Cristo, es una nueva creación (2 Co 5,17)<sup>29</sup>.

La cultura del Encuentro tendrá en el Papa una forma teológica que la Iglesia debe recuperar desde el inicio hasta su consumación, es decir, desde el primer encuentro entre Jesús y el hombre hasta la misma misión, que es así la concreción de una cultura, de un modo de vivir la fe en Él<sup>30</sup>. «esta senda tiene un nombre, un rostro: el rostro de Jesucristo. Él nos enseña a ser santos. En el Evangelio nos muestra el camino: el camino de las Bienaventuranzas (cf. Mt 5, 1-12)»<sup>31</sup>.

---

28 J. M. ESQUIROL, *Humano, más humano. Una antropología de la herida infinita*, Acontilado, Barcelona 2021.

29 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, n. 266, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

30 A. SPADARO, *Francesco, La Verdad es un encuentro, Homilias en Santa Marta*, Milán 2014.

31 JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica postsinodal Vita consecrata sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo*, de 25 de marzo de 1996, AAS 377-486, nn. 377-486, [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_25031996\\_vita-consecrata.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_25031996_vita-consecrata.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

## Acartar distancias hasta provocar el encuentro

Tenemos palabras y gestos (EG 24) del Papa Francisco que son las imágenes más nítidas de la cultura del encuentro: tomar la iniciativa de ir hacia el otro, reclamando la atención de toda su persona, de su inteligencia, de sus deseos, de su libertad... Acortar la distancia que nos separa es el primer trabajo de nuestra evangelización porque la palabra y el gesto van trabados en una buena comunicación, palabra performativa, como la de Dios: «Y dijo Dios... y fue» (Gn 1, 1-3).

Ver, acercarse, aproximarse, cargar y cuidar, son verbos de densidad y sabiduría cristianas, están escritos en las páginas fontales del Evangelio, responden a cómo hacer y vivir el seguimiento de Jesús y la misma vocación de humanidad con la que nacemos («Ve y haz tú lo mismo», ¿No se trataba de un legista, de alguien que no pertenecía al grupo que le seguía?). Este acercamiento al otro solo le retiene: La acedia egoísta, el pesimismo estéril, la mundanidad espiritual, la guerra entre nosotros<sup>32</sup>. Solo «mediante las buenas obras, que hacemos con amor y con alegría hacia el prójimo, nuestra fe nace florece y lleva fruto» y de ello depende nuestra entrada en el cielo<sup>33</sup>.

## La Pascua de un encuentro

Este encuentro del que partimos es el inicio de una Pascua, vivida junto al Señor, con Él pasamos de la muerte a la vida, pero llegamos a conocer la muerte, el dolor, el sufrimiento, la cruz como paso franco hacia la plenitud. Y el primer hito de este camino pascual es la Conversión. Precisamente como sucedió con los primeros discípulos: el encuentro

---

32 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, nn. 81-86. 93- 101, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

33 FRANCISCO, Ángelus, Domingo, 10 de julio de 2016, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2016/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20160710.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2016/documents/papa-francesco_angelus_20160710.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

con el divino Maestro, con su mirada, con su palabra, les dio el impulso para seguirlo, para cambiar vida poniéndose concretamente al servicio del Reino de Dios<sup>34</sup>.

Con la Pascua, hemos conquistado «un derecho fundamental, que no nos será arrebatado: el derecho a la esperanza... Es una esperanza nueva y viva, que viene de Dios» y pone en nuestros corazones la certeza de que Dios sabe convertir todo en bien, porque incluso de la tumba saca la vida<sup>35</sup>. Esperanza que se apoya en el primado de la gracia porque al inicio siempre está la gracia de Dios, “primereando” todo lo que hacemos y vivimos<sup>36</sup>.

La muerte y la Resurrección han liberado al hombre de la muerte y del mal hasta el punto de que la vida es una existencia pascual y toda misión que nace de ella, desde el primer anuncio a la profundización en la fe, no podrá abandonar el valor *kerygmático* de la vida en Él. «El núcleo fundamental del Evangelio es la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Él. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento»<sup>37</sup>. Esa es la gran verdad del júbilo pascual

El fruto del encuentro es el sello pascual impreso en el discípulo, que se siente como un convertido, un hombre nuevo, un hombre Gracia, uno que ha sido injertado en la Vida, y se reconoce hijo y hermano que vive comunitariamente la fe que profesa<sup>38</sup>, abierto a la acogida del otro, motivo principal de las catequesis papales: «las últimas palabras que Jesús pronunció desde la cruz, las dirigidas a su Madre y a Juan exhortan a hacer de la acogida el estilo permanente del discipulado. Un

---

34 FRANCISCO, *Ángelus*, 26 de enero de 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20200126.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco_angelus_20200126.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

35 FRANCISCO, *Homilía. Vigilia pascual en la noche santa*, 11 de abril de 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco\\_20200411\\_omelia-vegliapasquale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20200411_omelia-vegliapasquale.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

36 EG 24

37 Cfr. EG 1 y 36

38 Cfr. EG 27, 49, 113-114.177-181.274





gesto potente que revela cuán importante es en la Iglesia el amor entre los hermanos y la acogida del prójimo»<sup>39</sup>.

## La Eucaristía, explosión del júbilo fraterno

El cristianismo instituyó un día de la semana en la que el hombre no solo descansara de la fatiga del trabajo, sino que pudiera descubrir el sentido de ser hijo de un Padre que le ama, unido al Hijo que da la vida por nosotros y unido a Ellos en la Comunión del Espíritu, hasta hacernos libres y no esclavos. «El domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo (Const. *Sacrosanctum concilium*, 106)»<sup>40</sup>. Por lo tanto, no solo es la Eucaristía dominical motivo de gozo y de descanso, sino que la misma Eucaristía es el destino del hombre que, como creyente, es ser Eucaristía y esperar la Gran Cena en la que se cumplirán las promesas y se dará el Encuentro definitivo<sup>41</sup>.

Es la Eucaristía de donde brota la vida personal, comunitaria y evangelizadora porque ella contiene lo que el creyente es, vive, hace, testimonio siendo a su vez la experiencia de ágape, de Amor, de Caridad, que pone a la Iglesia en pie y en camino, portando la alegría del Evangelio e iluminando todo lo que encuentra a su paso.

«La pastoral de conjunto, orgánica e integrada, más que ser el resultado de programas elaborados, es la consecuencia de situar la celebración eucarística dominical, fundamento de la comunión, en el centro de la vida de la comunidad. La comprensión teológica de la liturgia no permite de ninguna manera entender estas palabras

39 FRANCISCO, Viaje a apostólico a Malta, 2-3 de abril de 2022, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2022/outside/documents/malta-2022.html>, última consulta el 08 de diciembre de 2022.

40 FRANCISCO, *Homilía*, 14 diciembre 2017, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2017/documents/papa-francesco-cotidie\\_20171214\\_pequenas-cosas.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2017/documents/papa-francesco-cotidie_20171214_pequenas-cosas.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

41 Cfr. FRANCISCO, *Carta apostólica Desiderium desideravi sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios*, de 29 de junio de 2022, n. 41, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

como si todo se redujera al aspecto cultural. Una celebración que no evangeliza no es auténtica, como no lo es un anuncio que no lleva al encuentro con el Señor resucitado en la celebración: ambos, pues, sin el testimonio de la caridad, son como un metal que retumba o un címbalo que suena»<sup>42</sup>.

### 3. LA ALEGRÍA DE LA SALIDA

*«Longius hac nihil est, nisi tantum frigus et hostes, et maris adstricto quae coit unda gelu»*, «Más allá, ninguna otra cosa hay, sino frío, enemigos y agua de mar que se congela en apretado hielo».

Ovidio, *Elegías en el destierro en Tomos*.

Hay un mundo entero en trance de salida, de exilio, de éxodo, de migración, ¿no había de salir la Iglesia, la vida que se ha apostado en todos los caminos del hombre? ¿No habrá que salir a acompañar los caminos más tristes de la humanidad para poner en ellos la alegría de la compañía o la casa en la que descansar y morar? A los que solo se encuentran en el camino el frío y la soledad, ¿no debemos ofrecerle el Fuego que arde y recrea?

### Un Papa inviaggio<sup>43</sup>

37 viajes, 59 países: Italia, Brasil, Estados Unidos, Cuna, África, Sur de Asia... A través de estos viajes podemos rastrear el hilo de oro de su pontificado y de la historia actual del mundo porque nos han mostrado la dureza de los campos de emigrantes, el horror de los desastres naturales, las guerras, los conflictos sin solución, la pobreza, los pecados

---

42 lb. 37.

43 Documental de Gianfranco Rossi (2022) Festiva del Venecia.

de antaño y de hoy... Francisco recorre estos países revolucionando la imagen que, al menos una generación, tenía de los viajes papales: sin muchos despliegues mediáticos, casi anunciados de vísperas, son viajes urgentes o urgidos por la necesidad de acompañar, dialogar, pedir perdón, sanar heridas.

Son viajes sin tiempo que perder, sin estrategias de conquista o de éxito. A menudo, estos acercamientos son mal vistos, pero él no deja de ponerse en camino. Las imágenes transmiten un gesto de acogida, el beso a una cruz –siempre la misma–, una tímida sonrisa, un abrazo, un encuentro, un diálogo de tú a tú. Estos gestos nos dan esperanza y ella nos genera alegría, confianza, fe.

## En estado de salida

Ha sido una palabra con marca de identidad y un imperativo urgente. Si al principio decía que la vida del hombre vive entre la espera, la promesa, la posesión y plenitud, ahora se abre otra vía: la de una Iglesia excéntrica, salvada de la tentación de mirarse a sí misma y así cerrarse en sí. En todas las regiones de la tierra vivamos en un «estado permanente de misión»<sup>44</sup>. Estas palabras son una provocación para todos los creyentes<sup>45</sup> porque nos avisan que la Buena Nueva no está acabada, que nuestros contemporáneos no la conocen o viven como si no la conocieran, o la necesitan como verdadera noticia de esperanza y de alegría para tantas vidas sumidas en profundas tristezas existenciales.

Se trata de una convocatoria global a una nueva evangelización, sellada por la alegría de un nuevo Pentecostés, como sucedió en los primeros tiempos cuando los discípulos, ebrios de Espíritu Santo salieron a las plazas, recorrieron el mundo, transitaron todos los caminos, llevando la Buena Noticia. «Lo que hemos visto, oído y tocado del Verbo de la Vida» (1Jn 1-3). Así, llenos del Espíritu y Apóstoles va unido en la vida del creyente.

---

44 EG 25.

45 Cfr. EG 120.

**En salida** no es otra cosa que una vuelta a ese «Mediodía del Espíritu» en el que la luz cenital dejó de repente sin sombras el mundo porque una Luz nos brilló, un Viento abrió nuestros miedos y seguridades y los hombres que anduvieron con Él, en pie y en salida, recorrieron la tierra llevando la Buena Noticia del Reino.

El Papa Francisco recordó que, cómo «una persona es consolada cuando siente la misericordia y el perdón del Señor, así la Iglesia hace fiesta y es feliz cuando sale de sí misma<sup>46</sup>». Por lo tanto, la alegría de la Iglesia «es dar a luz», es «salir de sí misma para dar vida», es «ir a buscar a las ovejas que están extraviadas», testimoniando «precisamente la ternura del pastor, la ternura de la madre».

## La belleza de la consagración

«Ésta es la belleza de la consagración: la alegría, la alegría...»<sup>47</sup> y la razón está en que tras el encuentro con el Señor se pone en camino y lleva el Evangelio hasta los confines del mundo. «La alegría de la Iglesia: salir de sí misma y ser fecunda»<sup>48</sup> Y, especialmente a los religiosos les dirá que «El encuentro con el Señor, nos pone en movimiento, nos empuja a salir de la autorreferencialidad con el fin de conocerle a Él más y de llevarlo a los hombres» y cita a Agustín como luminaria a este paso que exige la salida evangélica: «Agustín no se detiene, no se arrellana, no se cierra en sí mismo como quien ya ha llegado, sino que continúa el camino. La inquietud de la búsqueda de la verdad, de la búsqueda de Dios, se convierte en la inquietud de conocerle cada vez más y de

---

46 FRANCISCO, *Misa*, Domus Santa Marta, 9 de diciembre de 2014, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco\\_20141209\\_salir-dar-vida.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco_20141209_salir-dar-vida.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

47 FRANCISCO, *Encuentro con los Seminaristas, Novicios y Novicias*, Roma, 6 julio 2013, en: L'Osservatore Romano, lunes-martes 8-9 julio 2013, CLIII (155), p. 6; Cfr. EG 25. FRANCISCO, *Homilía, Misa con los Seminaristas, Novicios y Novicias*, Roma, 7 julio 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130707\\_omelia-seminaristi-no-vizie.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130707_omelia-seminaristi-no-vizie.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

48 FRANCISCO, *Homilía*, Domus Sancta Marta, 9 de diciembre, 2014. Cfr. Nota 46.

salir de sí mismo para darlo a conocer a los demás. Es justamente la inquietud del amor»<sup>49</sup>

Porque esta salida de sí responde a la vocación de todo creyente que no es sino un llamado a buscar al hombre y a anunciar la alegría del Evangelio<sup>50</sup> y en esto consiste la verdadera alegría de la Iglesia, como el Evangelio de Mt 18, 12-14 nos relata, que, tras la búsqueda y el anuncio, el perdido vuelve a casa y por ello hay fiesta en el cielo y en la Iglesia misma.

La experiencia que Pablo relata en Fil 3, 13 la hemos vivido los que le seguimos a Él y damos testimonio de que toda evangelización tiene un preámbulo y un origen que se concreta en haber sido «encontrados, alcanzados, transformados»<sup>51</sup>, solo entonces se produce ese signo inconfundible del cristiano: la alegría del Evangelio, que es incontenible, «llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús»<sup>52</sup>.

## La alegría en esperanza

«Queridos amigos, es hermoso verlos y percibir que viven con alegría el anuncio liberador del Evangelio: les agradezco por esto. No se trata de proselitismo –por favor, nunca hagan proselitismo– sino de testimonio; no es moralismo que juzga –no, no lo hagan– sino misericordia que abraza; no se trata de culto exterior, sino de amor vivido. Los animo a seguir adelante en este camino... Salgamos a llevar la luz que hemos recibido, salgamos a iluminar la noche que a menudo nos rodea. Hermanos y hermanas, se necesitan cristianos iluminados, pero sobre todo luminosos, que toquen con ternura las cegueras de los hermanos, que con gestos y palabras de consuelo enciendan luces de esperanza en la oscuridad; cristianos que siembren brotes de Evangelio en los áridos campos de la cotidianidad, que lleven caricias a las soledades del sufrimiento y de la pobreza»<sup>53</sup>.

49 FRANCISCO, *Homilía, Misa con los Seminaristas, Novicios y Novicias*, Roma, 7 julio 2013. Citado.

50 Cfr. EG, 49.

51 DIVCSVA, Carta Circular *Alegraos*, (Prot. n. Sp.R. M 1/2014). Cfr. Nota 2.

52 EG, 1.

53 FRANCISCO, Viaje apostólico a Chipre, 3 diciembre, 2021. Cfr. Nota 20.

Son palabras que nos ponen en pie y nos lanzan a este mundo tan amado y necesitado de tanto amor y son palabras que siembran el «gozo en esperanza» y dejan como huella, la paz porque precisamente «la paz es la semilla de la alegría, es la alegría en esperanza».

## 4. PROTEGE TU ALEGRÍA

Francisco no es bien comprendido. Recibe a homosexuales, visita los países árabes, reúne a los jóvenes en pequeños grupos, hace visitas a países nada atractivos y deja de visitar otros que siempre han sido visitados... Francisco va a las personas, nos descubre el valor de la persona humana como nos ha descubierto el valor de lo creado y no se queda en lo que nos divide o separa o distancia porque no es indiferente a nada ni a nadie, trascendiendo ideologías, dialécticas, partidos, razas... Nos presenta a la persona humana hecha para la relación y vinculada a todo y a todos con el vínculo precioso de fraternidad.

Y nos ha presentado también cómo la alegría es el fruto del encuentro y el atractivo de una nueva evangelización. «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría»<sup>54</sup>.

En la ordenación episcopal de la Reverenda Paula Clark como Obispo de la Diócesis de Chicago, la obispo de Washington, Marian Budde, tras destacar las cualidades de la primera le dio un consejo para su servicio episcopal: «Protege tu alegría»<sup>55</sup>. Sabemos qué alegría hemos de proteger en nuestra vida de misión: la del Evangelio de Jesús, la de la fe, el amor y la esperanza en Él. Nos alegra que Francisco nos haya llamado la atención sobre el valor de ella, la Alegría cristiana.

---

54 EG 1.

55 FERNANDO VIDAL, *Vida Nueva* n° 3286, 24-30 de septiembre de 2022.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- BASSET, L., *Dal non senso alla gioia*, Qiqajon, Comunidad di Bose.
- BLOCH, E., *El principio esperanza*, Trotta, 2007.
- CAMUS, A., *La esperanza y el absurdo. El mito de Sísifo*, Alianza Editorial, 1985.
- CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, *Carta circular a todos los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la Vida consagrada*, de 02 de febrero de 2014, [https://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccsclife/documents/rc\\_con\\_ccsclife\\_doc\\_20140202\\_rallegratevi-lettera-consacrati\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccsclife/documents/rc_con_ccsclife_doc_20140202_rallegratevi-lettera-consacrati_sp.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.
- ESQUIROL, J. M., *Humano, más humano. Una antropología de la herida infinita*, Acantilado, Barcelona 2021.
- FARO DI ROMA, 20 de septiembre de 2022.
- FRANCISCO, Homilía, Misa con los Seminaristas, Novicios y Novicias, Roma, 7 julio 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130707\\_omelia-seminaristi-novizie.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130707_omelia-seminaristi-novizie.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.
- FRANCISCO, *Homilía*, Santa Marta, 29 de octubre de 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2013/documents/papa-francesco\\_20131029\\_esperanza-desconocida.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2013/documents/papa-francesco_20131029_esperanza-desconocida.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.
- FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.
- FRANCISCO, *Misa*, Domus Santa Marta, 9 de diciembre de 2014, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/>

[papa-francesco\\_20141209\\_salir-dar-vida.html](#), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Ángelus*, Domingo, 10 de julio de 2016, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2016/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20160710.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2016/documents/papa-francesco_angelus_20160710.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Audiencia general*, 29 de marzo de 2017, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2017/documents/papa-francesco\\_20170329\\_udienza-generale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2017/documents/papa-francesco_20170329_udienza-generale.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Homilía*, 14 diciembre 2017, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2017/documents/papa-francesco-cotidie\\_20171214\\_pequenas-cosas.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2017/documents/papa-francesco-cotidie_20171214_pequenas-cosas.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Ángelus*, 2 de diciembre 2018, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2018/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20181202.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2018/documents/papa-francesco_angelus_20181202.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Audiencia general*, 19 de diciembre de 2018, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2018/documents/papa-francesco\\_20181219\\_udienza-generale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2018/documents/papa-francesco_20181219_udienza-generale.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Carta apostólica Admirabile signum sobre el significado y el valor del Belén*, de 01 de diciembre de 2019, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap\\_20191201\\_admirabile-signum.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20191201_admirabile-signum.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Ángelus*, 26 de enero de 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20200126.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco_angelus_20200126.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Homilía. Vigilia pascual en la noche santa*, 11 de abril de 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco\\_20200411\\_omelia-vegliapasquale.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20200411_omelia-vegliapasquale.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.



FRANCISCO, Carta encíclica *Fratelli tutti sobre la amistad y la fraternidad social*, de 3 de octubre de 2020, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Ángelus*, 13 de diciembre de 2020, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20201213.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco_angelus_20201213.html), última consulta 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Ángelus*, Domingo, 14 de marzo de 2021, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2021/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20210314.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2021/documents/papa-francesco_angelus_20210314.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, Viaje a apostólico a Malta, 2-3 de abril de 2022, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2022/outside/documents/malta-2022.html>, última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Carta apostólica Desiderium desideravi sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios*, de 29 de junio de 2022, n. 41, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica post-sinodal Redemptionis donum a los religiosos y religiosas sobre su consagración a la luz del misterio de la redención*, de 24 de marzo de 1984, n. 17, [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_25031984\\_redemptionis-donum.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_25031984_redemptionis-donum.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica postsinodal Vita consecrata sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo*, de 25 de marzo de 1996, AAS 377-486, nn. 377-486, [http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_25031996\\_vita-consecrata.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_25031996_vita-consecrata.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

LAÍN ENTRALGO, P., *Descargo de conciencia 1930-1960*, Barral Editores, 1975.

LIVADITIS, T.: «ΤΗΝ ΠΟΡΤΑ ΑΝΟΙΓΩ ΤΟ ΒΡΑΔΥ».

PÈGUY, Ch., *El pórtico del misterio de la segunda virtud*, Encuentro, 1991.

SALINAS, P., *La voz a ti debida*, Cátedra, 2009.

SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*, I,1.

SPADARO, A., *Francesco, La Verdad es un encuentro, Homilías en Santa Marta*, Milán 2014.

*Viaje apostólico Chipre*, Diciembre 5, 2021, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2021/outside/documents/cipro-grecia-2021.html>, última consulta el 08 de diciembre de 2022.